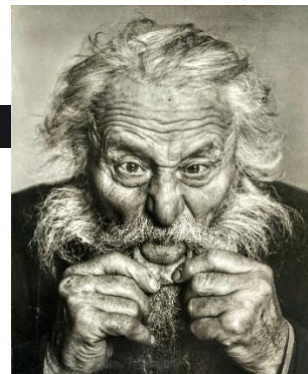


## CARPE SIEMPRE



Tengo 80 años ya  
y en mi cabello, solo encuentro canas,  
mi cara tiene multitud de surcos,  
senderos, caminos, valles y montañas  
cada una en memoria de los momentos,  
de las tristezas y alegrías consumidas.

Mis ojos, azules como el mar profundo,  
han tornado opaca la luminosidad de antaño.  
Mis manos, magulladas y heridas,  
conservan, sin embargo,  
la temerosidad de otrora,  
expresando con temblores  
las ansias de ímpetu y alevosía.

Demasiados trenes he cogido ya,  
numerosas camas frías,  
los hielos de mis vasos ya no se congelan,  
y tampoco se encienden todas las bombillas.  
Tengo en mi cabeza, millones de recuerdos,  
los contemplo y mastico  
para captar los matices.  
Los doblo y revisto,  
para perdurar el tiempo.

El recuerdo que guardo,  
lo que consigo revivir,  
me permite, por un instante,  
ganarle un pulso a la vida.  
No pido mucho, tampoco lo tengo,  
solo ofrezco lo que puedo.  
Un par de ojos sabios,  
por diablo y viejo,  
un corazón maltrecho,  
que todavía retumba sin temor.  
Y mi voz, que aún entrecortada  
no le cuesta pedir perdón.

No puedo elegir demasiadas cosas,  
bastantes buenas aventuras he vivido ya,  
pero perdería mi memoria entera  
solo por hacerte reír una vez más.

Añoro el tiempo que me queda,  
no porque no me guste el que tuve,  
sino porque si por mí fuera,  
rascaría cada minuto, cada milésima de segundo,  
para disfrutarte, para vivirte, y para hacerte feliz.  
Ya sé que es egoísta, porque el placer radica en mi.  
Pero no me odies, ya me entenderás...  
cuando te toque a ti.

Tú, pequeña de ojos vivos,  
gran exploradora de emociones,  
descubres por los rincones,  
Susuwataris, duendecillos de polvo,  
hormigas de regaliz.  
Te queda comerte el mundo,  
y aprender que hasta los tragos más amargos,  
guardan almizcle en sí.

Por lo pronto, y antes de que sea tarde,  
quiero regalarte cada muesca,  
cada giro, cada color y cada gramo de mi alma,  
veintiuno según dicen, ciento veinte quizá,  
yo creo que son unos cuantos más,  
porque los años y los sentimientos pesan.  
Sobretudo los que son de verdad.

De momento solo hay una cosa que te he de pedir.  
paladea cada sensación,  
y si hay malas caras en tu camino,  
enséñales la lengua, hazles una mueca.  
No hay mejor defensa.

Ríete de cada tristeza, de cada desilusión,  
búrlate de tus desdichas, de los años,  
haz de ti, tu propio bufón.  
Porque cuando llegues donde estoy,  
verás que no eran tan áridas las lágrimas,  
ni tan sombrías las penas,  
si después de todo, como yo, te mantienes en pie,  
dispuesto a lo que venga y preparado para todo.  
*Todo, menos dejar de ser.*

Así que por favor,  
vive la vida, da igual el tempo,  
rock, blues, reggae, opera o flamenco,  
jazz, rap, orquesta, country o techno,  
ama, baila, llora, *canta voz en grito*,  
Pero nunca pierdas el ritmo,  
que marque,  
tu (co)razón.

*Pum-pum,  
pum-pum,  
pum... piiiiiiiiiiiiiiii.*